



Modelo de Rose Valois, inspirado en las cofias arlesianas.



Modelos de zapatos de Laure, presentados hace poco en París.



Modelo veraniego, de Perrier, muy llevado este año.

Sombreros nuevos

Para mañana o tarde se llevan sombreritos que despejan la frente, calzan la nuca, inclinándose bastante sobre las orejas o ligeramente tadeados. También son de copa chata, colocados muy atrás, o en aureola, de copa chata huidiza o puntiaguda. Los sombreritos echados hacia adelante son muchas veces de ala levantada; ocaotierso de ala minúscula, o incluso de ala caída; igualmente las cofias, que recuerdan los tocados regionales franceses.

Para la tarde los sombreros medianos parecen los más en boga. Vuelta a los sombreros bretones de forma clásica, tonkineses drapados o sombreros mejicanos de copa alta. Para las retulones muy elegantes, las grandes formas, los de copa muy pequeña y ala inmensa levantada o a lo bretón, o de ala ondulada y caída, son insustituibles para la mujer alta y esbelta.

Aparte los materiales tradicionales—bakú, pallasson, plumas, flores, junco trenzado, jersey, algodones estampados, erin—, se ve también los tweed de paja, el linon almidonado, la paja-celofán y la paja-cerámica, lo mismo que los bordados ingleses. Para terminar, mezclas inesperadas de materiales, como las combinaciones paja-pieles, cuero-picot, rafia y satén, o bakú y strass.

Para los nuevos sombreros, muchos tonos caramelo, entre los que dominan los amarillos y naranjas.

Abajo, a la izquierda, otro bonito sombrero de Perrier. "Manzanilla" se llama esta creación en paja de Rosa Valois.

